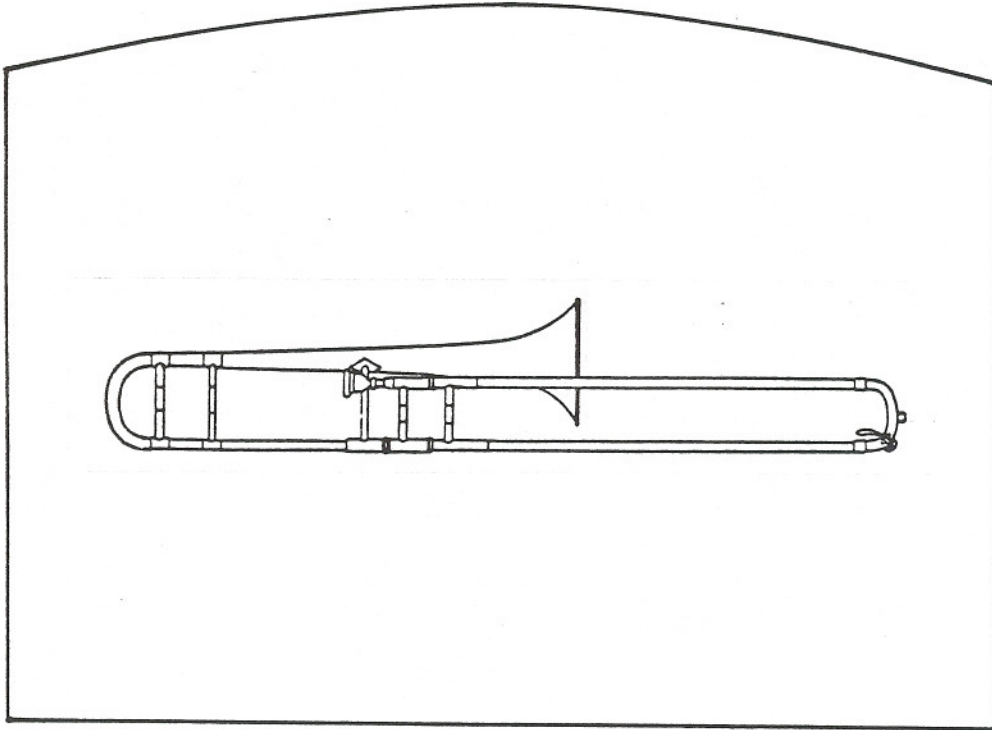


ELEMENTOS ORQUESTALES

16



El Trombón

SERIE PARA TVÉ, IDEADA POR LUIS DE LA BARRERA

E L E M E N T O S O R Q U E S T A L E SPROGRAMA 16. EL TROMBONFechas previstas de emisión: 25 a 31.5.90

EL PROGRAMA COMIENZA CON LA EMISION DE LA CABECERA, QUE DA PASO INMEDIATAMENTE AL DOCUMENTAL. ESTE ESTARA COMPUESTO, EN LO QUE A IMAGENES SE REFIERE, CON LAS RECOPIADAS DE LOS ARCHIVOS DOCUMENTALES DE TELEVISION ESPAÑOLA (FOTOGRAFICO Y AUDIOVISUAL) Y, SI ES NECESARIO, CON MATERIAL GRABADO AL EFECTO. ASI MISMO, EL REPERTORIO DE OBRAS QUE SE INTERCALARAN FORMANDO PARTE DEL PROPIO DOCUMENTAL, ESTARAN EXTRAIDAS DEL MATERIAL DOCUMENTAL DE TVE O HABRAN SIDO GRABADAS AL EFECTO.

EL TROMBON- Físicos -

Entre las propiedades físicas que pueden observarse en cualquier tipo de tubo sonoro, destaca aquélla por la cual la frecuencia de los sonidos emitidos por el mismo puede ser variada, siempre y cuando la longitud de la columna de aire vibrante de su interior se acorte ó alargue mediante cualquier procedimiento.

En los instrumentos musicales, esta posibilidad de emitir distintas frecuencias ó tonos, a través de un mismo tubo, se ha resuelto de muy diversas maneras, al objeto de mantener equilibradas las condiciones y particularidades tímbricas de cada uno de ellos.

Así, existen los instrumentos musicales formados por un tubo de longitud fija, en los que la columna de aire vibrante se acorta mediante la apertura de determinados orificios

realizados convenientemente en toda su longitud. Estos, sirviendo de escape al aire, constituyen un punto de ruptura de la mencionada columna, posibilitándose, en consecuencia, los cambios de frecuencia antes mencionados. Tal es el caso, por ejemplo, de la flauta ó del fagot, así como de los restantes instrumentos de la familia de viento-madera.

En otros, la propia longitud del tubo sonoro es variada mediante la adición de secciones auxiliares que son puestas en comunicación mediante la apertura de determinadas llaves, válvulas ó pistones. En este caso, puede decirse que un mismo instrumento está formado por diversos tubos de distinta longitud, aunque, en definitiva, todos ellos converjan en uno principal ó fundamental. Este procedimiento es muy propio de todos los instrumentos de la familia de viento-metal.

Existe por último otra forma, no por simple menos eficaz, en la que la longitud de la columna vibrante es variada a voluntad al estar constituido el instrumento por secciones tubulares telescópicas ó tubos cilindricos concéntricos, que posibilitan, de esta manera, el alargamiento ó acortamiento del tubo sonoro, ajustándolo a una determinada frecuencia ó nota musical.

Uno de los instrumentos que utilizan este procedimiento es el "trombón de varas" ó simplemente "trombón" que, por sus características tímbricas y cualidades sonoras tan particulares, ha venido a convertirse en un elemento imprescindible dentro de la orquesta sinfónica al lado del resto de los componentes de la familia de viento-metal, en la que desempeña el papel de tenor.

- Inventores -

(Este apartado se cubre con la intervención realizada en estudio por Enrique Ferrando, trombón solista de la Orquesta Nacional de España).

- Músicos -

El trombón, al igual que los demás instrumentos que conforman la actual orquesta sinfónica, se encuentra emparentado con otros, de orígenes muy remotos, pertenecientes a distintas culturas y civilizaciones.

Sin embargo, el trombón como tal, aparece a comienzos del siglo XV, siendo su antepasado más próximo una trompeta de tipo "deslizante", que poseía un mecanismo mediante el cual podía variarse a voluntad la longitud de su tubo sonoro.

El trombón, denominado en un principio y durante largo tiempo "sacabuche", formaba parte habitual de los conjuntos instrumentales del Renacimiento, y así era normal verlo asociado con otros instrumentos como violas de gamba, violines, flautas de pico ó con las propias voces humanas.

En España, una de las primeras personalidades que acusó cierto interés por este instrumento fue el poeta y músico Juan del Encina, nacido en 1469, probablemente en Encina de San Silvestre, y fallecido en 1529. Entre su abundante obra tanto literaria, como musical, sobresalen sus glosas y villancicos caracterizadas por su belleza, brevedad y gran sabor popular.

Gracias a la fecunda labor desarrollada por la familia Neuschel, famosos constructores de instrumentos musicales de Nuremberg, a principios del siglo XVI el trombón es ya muy apreciado por sus cualidades sonoras. A la vez, su forma y sistema se consolida y perfecciona notablemente hasta tal punto que, desde entonces, no puede decirse que haya sufrido transformaciones importantes en ningún aspecto sustancial.

Aparte de su utilización en los reducidos grupos instrumentales, acompañados habitualmente de la voz humana, el trombón también encuentra incluido en algunas partituras orquestales para la escena, aunque su misión fuera más efectista que propiamente musical. Tal es el uso que Monteverdi hace en su famosa ópera "Orfeo", estrenada en la ciudad de Mantua en febrero de 1607.

Durante la época barroca la atención de los compositores con este instrumento se mantiene y es utilizado frecuentemente en las obras teatrales así como en las de carácter religioso. Algunos ejemplos muy notables de este periodo pueden encontrarse entre las partituras de Purcell, así como en las de Bach y de Haendel

Durante la primera etapa del clasicismo, la importancia del trombón en el panorama orquestal no aumenta. Se diría más bien que se estanca o incluso retrocede en su apreciación al aparecer en escena otros instrumentos de metal más perfeccionados como pudiera ser la trompa.

Sin embargo, Mozart, con su extraordinaria genialidad, aprovecha las cualidades del trombón de forma soberbia en dos

de sus obras más relevantes: su ópera "Don Giovanni" y su "Requiem".

En lo que respecta a la utilización en "Don Giovanni", ésta se lleva a cabo en el último acto en el que el protagonista es conducido a los infiernos. En este caso Mozart aprovechó de sus particulares cualidades efectistas para crear el clima musical más apropiado a la escena que transcurría.

En el "Requiem" el tratamiento y el sentido musical es distinto. Se trata de crear una página de gran solemnidad pero inmersa en un grave y absoluto ambiente religioso y de recogimiento interior.

(Se inicia un comentario de Enrique Ferrando sobre la incorporación de los trombones en la orquesta y sobre su utilización por Beethoven: "La forma en la que los trombones...", dura 1'17")

Si con Beethoven el papel del trombón en la orquesta se ve reforzado, al concederle unos atributos expresivos mayores de los que hasta entonces había recibido, es con otro compositor alemán, Carl María Von Weber, por el que este instrumento comienza a ser más apreciado en el ámbito de la música de cámara, reforzándose, de esta forma, sus posibilidades solistas. Weber, que ya había demostrado su entusiasmo por instrumentos poco reconocidos en su época, como el clarinete, dejó escrita para el trombón, acompañado del piano, una exquisita y singular "Romanza".

El Romanticismo representa para el trombón su periodo de máxima consolidación en las agrupaciones orquestales. Al

igual que ocurriera con otros instrumentos de la familia de viento-metal, su timbre y sus grandes posibilidades dinámicas no pasaron desapercibidas a los oídos de los compositores. Berlioz, gran renovador de la orquesta, tiene palabras elogiosas hacia el mismo en su "Tratado de Instrumentación", considerándolo un elemento necesario e imprescindible para crear determinados "climax" sonoros, encontrándose en sus obras abundantes ejemplos en este aspecto.

Otros compositores de esa misma etapa musical, como Schubert, Schumann ó Brahms, hicieron abundante uso de los trombones en sus partituras, escribiendo bien a dos ó tres pautas. Sin embargo es Wagner el que finalmente acaba por consolidar a este instrumento en la plantilla orquestal. Sus obras, de tan alto y exacerbado contenido dramático, nunca son ajenas a las grandes posibilidades que el trombón le brinda, frecuentemente en combinación con el resto de los "metales". Por ello, Wagner, a través de su genial maestría, transforma estas cualidades en impresionantes imágenes sonoras que se funden ó mimetizan totalmente con la acción a la que refuerzan y sirven de apoyo.

También la obra para orquesta de Liszt, marcada por la particular forma del "poema sinfónico", del que puede considerarse su más directo creador, se encuentra plagada de abundantes pasajes dedicados a este instrumento que, como ocurriera con Wagner, vienen a subrayar la acción ó escena que la música describe.

A lo largo de todo el presente siglo encontramos ejemplos muy notables de la utilización del trombón en el contexto orquestal. Así, compositores de distintas nacionalidades y de posturas estilísticas bien diferenciadas, como son el checo Dvorak, el austriaco Mahler, el francés Ravel, el húngaro Bartok y el ruso Stravinsky, han abordado con gran acierto la escritura de este instrumento en sus piezas orquestales, ya sea en solitario, ya sea acompañado frecuentemente de las trompetas y de las trompas.

La importancia creciente que ha adquirido la escritura para trombón en el transcurso de las últimas décadas puede ponerse de manifiesto en el hecho de que actualmente existe un gran repertorio de obras solistas para el mismo que se desarrollan en muy diferentes vertientes. Algunas tratan el instrumento absolutamente en solitario. Otras, están compuestas para determinadas agrupaciones, de signo convencional aunque originales, como es el caso del "cuarteto de trombones". También, la partitura de concierto, presente en el siglo pasado de forma esporádica, se ha visto enriquecida por gran número de aportaciones nuevas, de las que cabría citar tanto por su interés técnico como por su calidad musical las realizadas por el francés Darius Milhaud y por el sueco Lars-Erik Larsson.

El trombón ha demostrado ser además un instrumento muy dúctil en lo que se refiere al tipo de música que puede interpretar, poniéndose de manifiesto que su timbre así como sus posibilidades de ejecución no están reñidas, si no muy al contrario, con estilos y mundos musicales muy diferentes a

aquéllos que lo vieron nacer y desarrollarse. Un ejemplo muy evidente se encuentra en la gran importancia que viene desempeñando dentro de la música de jazz desde que, a primeros de siglo, fuera acertadamente incorporado dentro de las agrupaciones y orquestas sinfónicas dedicadas a este extraordinario y muy independiente género musical.